

# BRASIL

## El caballo de Troya del FASCISMO

De R. A. Martínez

El interés de los acontecimientos brasileros, la amenaza que el golpe de Vargas representa para la democracia en toda nuestra América, no podía menos de encontrar eco en «MEDIODIA», que se afana por ofrecer a sus lectores la información más veraz y detallada.

R. A. Martínez es un especialista en asuntos latinoamericanos que acaba de regresar de un viaje al Brasil. El artículo que reproducimos está tomado de nuestro colega «New Masses»

La captura del poder por una minoría de hombres sin escrúpulos, apoyada fuertemente en el ejército y sustentada en los intereses económicos reinantes, no es, sin duda, una novedad en la historia del Brasil. Miembro de un triunvirato de Generales, Getulio Vargas, su actual Presidente, obtuvo el cargo con esos métodos en 1930. La frecuencia con que estos golpes han tenido lugar en Hispano América, parecen producir en la parte más influyente de la prensa estadounidense un optimismo falso y peligroso. Se presume que el golpe de Vargas no difiere en forma esencial de los episodios semejantes del pasado. Cualquiera conclusión por el estilo, no sólo demuestra una crasa ignorancia de la reciente historia brasileña, sino que sólo sirve para confundir a los lectores. Tiende a distraerlos en un instante que reclama de todos alarma y vigilancia.

Hay golpes y golpes. La técnica puede ser la misma, pero el contenido, el sentido histórico, es muy distinto. El actual régimen de Vargas sería imposible sin la ofensiva fascista en Europa y Asia. Está directamente vinculado por su inspiración y auxilio económico con el fascismo internacional, y su propia existencia depende del crecimiento del fascio en el propio Brasil. Eso sirve para diferenciarlo del pasado.

En Noviembre de 1935, Vargas reprimió una revolución anti-fascista y anti-imperialista dirigida por la Alianza Nacional Libertadora, de la cual Luis Carlos Prestes fue—y es—organizador e inspirador. La insurrección se concentró en Natal, Pernambuco y Río Janeiro. Habiendo destrozado a los revolucionarios, Vargas asumió inmediatamente la dictadura. Comenzó un reinado de terror contra los opositores que duró algunos meses. Superó en crueldad todo cuanto Hispano América conoce. Vargas fue capaz de dominar la protesta, porque tenía el apoyo de importantes sectores de la burguesía nacional-reformista, así como de la extrema reacción. El primero de estos grupos se alarmó considerablemente ante la insurrección y una propaganda de calumnias, la echó en brazos de Vargas, auxiliándolo en su represión «anti-comunista».

Desde este momento en adelante, Vargas procedió a tomar más y más prestado de las técnicas de Mussolini y Hitler. Toda voz democrática fue silenciada. Cada partidario fascista fue alentado. Los «Integralistas»—como los fascistas brasileños se llaman a sí mismos—recibieron ayuda. El aparato del Estado fue puesto enteramente a su servicio. Puestos dominantes del Gobierno quedaron en mano de fascistas connotados.

Especialmente tuvo esto lugar en el Ejército. Un integralista, el General Goes Monteiro, antiguo Ministro de Guerra, fue nombrado Jefe del Estado Mayor. El 25 por ciento de los oficiales estaban afiliados al integralismo. Los fascistas aseguraban públicamente que disponían del 80 por ciento de los oficiales de la Marina.

El Gobierno, a su vez, tomó un perfil «totalitario». El Congreso—Cámara de Diputados—virtualmente se convirtió en apéndice del Ejecutivo, cuyos decretos se limitaba a suscribir bajo el imperio de la Ley Marcial. Aunque la Constitución le



### Mapa del Brasil

EL BRASIL, rico en materias primas pero carente de capital con que explotarlas, con sus 3.298 870 millas cuadradas, es el país más grande de Suramérica. De su población de 40 millones de habitantes, 14 millones son de origen italiano, 400 mil son alemanes, y 500 mil son japoneses. Abundan las minas de hierro y de cobre pero la falta de carbón obstaculiza el desarrollo de la industria pesada.

ITALIA y ALEMANIA tienen gran interés en introducirse en Brasil, que los puede proveer con las materias primas que les hacen falta.

### PRINCIPALES CENTROS INDUSTRIALES

I HIERRO II CARBON III INDUSTRIAS IV ORO V DIAMANTES  
VI CAFE VII CAUCHO VIII ALGODON IX COBRE

daba autonomía a los distintos estados, Vargas comenzó a desplazar a las autoridades locales, substituyéndolas por interventores de su confianza.

Así, paso a paso, el fascismo se fue levantando en el Brasil. Pero esto hubiera resultado imposible sin una base social y económica en el país. Esta base la encontró Vargas en el movimiento fascista que ya existía en Brasil, en el gran número de italianos y alemanes que viven allí y en el control creciente que Alemania ejerce sobre la economía brasileña.

Una inmensa maquinaria de propaganda, con subsidios del gobierno nazi alemán, apareció pronto. Dos agencias de noticias—la brasileña y la Victoria—quedaron bajo su control. Quince periódicos se publican ahora en lengua alemana. Un gran número de los más importantes diarios de Río Janeiro y otras grandes ciudades son propiedad de alemanes. Cada día, durante un cuarto de hora, el propio Gobierno radia un programa de corte fascista. Y en el interior del país todas las estaciones están obligadas a retransmitirlo. En su

mayor parte, contiene «noticias» de Berlín, Roma y Burgos.

El representante a la Cámara de Diputados, Filho, aseguró que organizaciones juveniles hitleristas que «juraban cada 4 años fidelidad a Hitler, habían sido organizadas en el Brasil». Esta declaración queda un poco alejada de la verdad completa. Hay en realidad mil cuatrocientas escuelas alemanas en el Brasil, todas las cuales están esparciendo las ideas fascistas. En el Estado de Río Grande do Sul, solamente, hay sesenta grupos de inmigrantes afiliados al «Turnerbund», que tiene sus cuarteles generales en Berlín. Los ochocientos mil alemanes de Brasil constituyen la base mejor para el nazismo.

Esta maquinaria de propaganda, hubiera sido a su vez imposible sin la penetración económica alemana. En 1936, Alemania desplazó a los Estados Unidos como principal vendedor del Brasil. El 23 por ciento de las importaciones del Brasil son servidas ahora por el comercio alemán. En los comienzos de 1937, pareció que los Estados Unidos iba a recuperar

su antiguo puesto. Brasil firmó un convenio con los Estados Unidos, por el cual el Tesoro de los Estados Unidos se comprometía a vender al gobierno brasilerero sesenta millones de pesos en oro para estabilizar la moneda del Brasil. En recompensa los Estados Unidos obtendrían ventajas comerciales. Pero Alemania no fue desplazada. Vargas le hacía promesas a Washington mientras despachaba órdenes comerciales para los amigos de Hitler.

La lucha de los nazis por el control del Brasil se ha realizado bajo las consignas demagógicas de «Libertemos al Brasil de la Dominación Imperialista», «Exploten Uds. las riquezas brasileras con la amistosa cooperación de Alemania».

Las inversiones alemanas han seguido la misma línea que su comercio. Las minas de estaño de Parahyba, de nickel en Goyaz, el petróleo de Riacho Doce, han pasado al dominio de concesionarios alemanes. Lo mismo que 523 mil hectáreas de terrenos petrolíferos en Matta Grosso. La Asociación Industrial Alemana ha estado en negociaciones con la compañía «Itabira Iron» para hacerse cargo de las grandes reservas de oro del territorio brasiler, que se estima en trece billones de toneladas.

Mientras tanto, la política brasileña no permaneció estática. Respondía a dos tipos de presión: la fascista y la democrática. La ciudadela del proletariado brasiler es el Estado de Sao Paulo. Allí fue donde el terror reinó después de la Revolución de Noviembre, hizo menos daño y encontró más efectiva oposición. Los estudiantes de Sao Paulo reclaman el honor de haber dado el primer paso contra la fiera represión. El movimiento estudiantil levantó pronto entre sus ruinas una «Unión de los Estudiantes Democráticos». Esta organización se convirtió en el centro de una poderosa resurrección democrática en los días oscuros de 1936. Era más fácil a los estudiantes combatir abiertamente que a otros grupos democráticos.

Las elecciones nacionales señaladas para enero de 1938, comenzaron a ser una preocupación para el Gobierno según avanzaba 1937. Con ocasión de su primer aniversario, la Unión de Estudiantes publicó un manifiesto en que se urgía al pueblo a escoger en las próximas elecciones: «entre la esclavitud y la libertad, entre el despotismo y la ley, entre el fascismo y la democracia».

El primer Estado en señalar candidato para la Presidencia fue Sao Paulo, que es el más rico agrícola e industrialmente del Brasil y el centro de la penetración imperialista inglesa. Su candidato fue Armando Salles de Oliveira, Presidente en el Partido Constitucionalista de Sao Paulo y líder de la Unión Democrática, Gobernador de Sao Paulo desde 1932 al 36 y la figura política más importante de la región. Inmediatamente obtuvo el apoyo de las fuerzas anti-varguistas, entre ellas el del General Francisco Flores de Cunha, Gobernador del Estado de Río Grande do Sul y miembro del triunvirato que en 1930 había restablecido a Vargas en el poder. Ambos hombres tenían antecedentes reaccionarios, pero las circunstancias los forzaron a combatir a Vargas y defender la Constitución. Por este medio lograron canalizar en su ayuda parte del sentimiento popular anti-fascista, estimulando así la causa anti-varguista.

Durante los meses de Junio y Julio de este año, otro candidato aparecía en las listas. Benedicto Valladares, Gobernador del Estado de Minas Geraes, liberal moderado con gran predicamento entre los campesinos pobres y medios y que fuera uno de los simpatizantes más fervorosos de Vargas, se unió a Juracy Magalbaes, otro miembro del bloque que apoyó a Vargas en el 30. Estas dos figuras importantes presentaron como candidato a José Améri-

Pasa a quieta página